

LO QUE HEMOS HECHO EN LA MUNICIPALIDAD

lo analiza Manuel Mora en el presente Discurso Nuestra lucha contra el desbarajuste!

Nuestra intervención en el arreglo de la cañería y en el control de gastos! Nuestros esfuerzos por arreglar el sistema tributario!

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No. 377

SAN JOSE, COSTA RICA
Sábado 3 de Febrero 1940

0.10 Ejemplar

Dejen los calderonistas de hablar de la miseria de de pueblos lejanos inventando datos incomparables y hablen alguna vez de Costa Rica

Los calderonistas tienen a su disposición y gastan en abundancia hablando de una serie de fantasías alrededor de lo que ocurre o ha ocurrido en Rusia.

Estos señores, escritores del calderonismo se desviven por lo que acontece o dicen ellos o acontece dicen ellos a leguas de distancia de nosotros y con cuentos de camino pretenden alejar al pueblo de la meditación sobre nuestra realidad, sobre nuestro acontecer diario.

Por más que los llamamos a la discusión de los problemas nacionales, a la discusión de las cosas que todos sabemos, vivimos y palpamos en nuestro país, ellos rehúsan la discusión y tratan de sorprender la imaginación de las gentes impresionándola con mentiras vulgares que no merecen ni siquiera el enfocarse en su contenido para refutarlas, carentes como son esas mentiras de toda base de seriedad.

Ellos se atienen a que el papel aguanta cuanto quiera ponerse encima y a que ni sus

mismos partidarios leen lo que ellos escriben.

No señores calderonistas, sociólogos de revista cavernaria, no se trata ahora de ir a buscar conejos en las nieves de Rusia, se trata de que el pueblo de Costa Rica conozca su realidad y la situación en que vive.

Hablemos con claridad de los problemas nacionales; tratemos de plantear esos problemas y tratemos de buscarles una solución realista y posible. Luego habrá tiempo de sobra para que nos enteremos y discutamos lo que pasa o no pasa en otros países del globo.

Dice el refrán que la caridad entra por casa.

Analicemos la situación nacional y tratemos de actuar en ella, como es nuestro deber de patriotas en el sentido de mejorarla, y en esta lucha, pongamos todo nuestro entusiasmo y nuestra fe.

Es a nosotros los costarricenses a quienes nos corresponde resolver mediante nuestra acción los problemas na-

cionales. Antes de volver los ojos hacia otros pueblos y como ustedes lo hacen dolerse de los males que los afligen, volvamos los ojos a nuestro pueblo, no sólo para dolernos de su condición, sino para luchar decididamente por sacar lo de la pésima condición económica en que se encuentra.

Divulguemos en nuestro pueblo los principios que han de guiarlo en la conquista de un mejor porvenir y con ello estaremos haciendo obra verdaderamente patriótica y con ello no habrá lugar para decir o inventar mentiras.

Digamos al pueblo que su agricultura, base de su riqueza, es una agricultura pobre y en lamentable estado de estancamiento y de retraso.

Digamos al pueblo que en la hora de ahora tenemos que importar el maíz, los frijoles, el arroz, la manteca, el trigo que consumimos diariamente.

Digamos al pueblo que los niños están desnutridos por falta de leche suficiente. PASA A LA PAG. CUATRO.

AQUI están NUESTROS HECHOS!

(Discurso radiodifundido desde la Estación "Radio Universal").

SEÑORES:

Quiero aprovechar esta oportunidad para explicar a los vecinos de San José, en términos muy sencillos, algunos aspectos de la labor del Partido Comunista en la Municipalidad capitalina. Quiero que los ciudadanos conozcan qué fué lo que hicimos y qué lo que no pudimos hacer. Y quiero que conozcan también la forma seria, desapasionada y totalmente desprovista de mezquindad política con que nos conducimos. Si mi Partido no pudiera presentarle a la ciudadanía un balance de labor positiva y honrada se consideraría sin derecho para intervenir en las elecciones que se acercan. Vamos a intervenir en las elecciones; vamos a luchar por una papeleta municipal nuestra; pero al mismo tiempo vamos a explicarles a todos los ciudadanos cuáles son las credenciales que respaldan nuestra demanda de votos.

Desde que nosotros luchamos por coger el control de la Municipalidad de San José hemos sustentado un programa de gobierno municipal; y ese programa se compone, fundamentalmente, de cuatro consignas básicas: arreglo del sistema tributario, solución del problema del agua, saneamiento de los barrios obreros y organización de la administración municipal para impedir que se despilfarren los dineros de la comunidad. El sentido de cada una de estas consignas lo explicamos ampliamente al pueblo en campañas sucesivas.

Hace dos años, nuestro Partido logró llevar por primera vez, una fracción fuerte a la Municipalidad compuesta de tres regidores propietarios y dos suplentes. Fué éste un buen éxito de las masas populares. Habría podido ser mayor. Habríamos podido elegir una mayoría municipal. Pero el fraude nos lo impidió. El Gobierno eligió seis regidores que llegaron a tomar posesión de sus cargos después de haberle firmado su adhesión política al Dr. Calderón Guardia.

El primer intento de este grupo de regidores calderonistas consistió en formar un bloque cerrado, una especie de mafia, y excluirnos a los comunistas por completo de la acción administrativa. Fué un intento absurdo, revelador del infantilismo de que estaba saturada la dirección de aquel grupo. Nosotros nos dimos cuenta de que se nos daba una oportunidad brillante para desarrollar una labor de agitación y propaganda y para desacreditar ante el pueblo a aquel grupito de políticos torpes. Pero al mismo tiempo pensamos en que quizá esforzándonos un poco podíamos romper el bloque calderonista y realizar un trabajo más positivo para la comunidad que el de la agitación. No hicimos caso a las provocaciones, ocultamos la risa que nos producían muchos gestos verdaderamente ridículos, para no herir susceptibilidades. Y nos agarramos de las leyes y de los reglamentos municipales y conseguimos que sus disposiciones fueran respetadas. Tengo que confesar que hubo un regidor que nunca se solidarizó con las torpezas de sus compañeros de Partido; me refiero al regidor don Gonzalo Pinto. Este regidor fué el primero en repudiar el bloque y en apoyarnos a nosotros, al margen por completo de la política, cada vez que nosotros expusimos una iniciativa útil para la comunidad. En esas condiciones iniciamos nuestra labor.

Diputado Manuel Mora

Pocas semanas después hubo un rompimiento en el bloque calderonista. A alguno de los regidores no le había cumplido el Gobierno cierta promesa y este señor, furioso, buscó la manera de vengarse. Entonces se acercó a nosotros y nos propuso una acción conjunta. Esa acción conjunta iba dirigida a transformar completamente la planta de empleados. Se trataba de destituir ingenieros, jefes de oficinas, contabilistas, etc. para echar a algunos a la calle, para permutar a otros y para degradar a los demás. Se trataba también de asestarle cierto golpe económico al Gobernador. La oportunidad era magnífica para que nosotros ejerciéramos represalias contra todos los empleados municipales que habían sido y seguían siendo nuestros enemigos políticos. Pero nos negamos a aprovecharla. Le contestamos al regidor calderonista, que nosotros nos negábamos a realizar una acción de esa clase. Que estábamos dispuestos a reorganizar la administración municipal pero sobre la base de un plan racional y no sobre la base de las pasiones de nadie. Que no estábamos de acuerdo en destituir empleados competentes aunque ellos fueran enemigos nuestros. Que si éramos capaces de realizar la fórmula que ellos apenas habían usado para engañar incautos, "el más apto antes que el más adicto". A este regidor le dieron luego lo que le habían negado y él retornó al grupo calderonista, se hizo amigo de todos aquéllos a quienes había llegado a considerar espantosos; y aliado a ellos, más tarde fué nuestro más decidido adversario. Alguien le preguntó la razón de su inconsecuencia y entonces respondió así: "asegurado el hueso sería muy tonto si no tratara de conservarlo".

Pero pasemos a revisar nuestra labor concreta en lo que se relaciona con nuestro plan de gobierno municipal.

Los calderonistas tuvieron una sola habilidad, la cual, más que de la fracción municipal fué del Gobernador Rodó y del Contador señor Carrillo. Sabedores de que nosotros abordaríamos en primer lugar el sistema de tributación municipal; y conocedores de la propaganda que al respecto habíamos hecho durante varios años, se nos adelantaron con un proyecto elaborado por Carrillo. Creyeron que nosotros íbamos a entrar en un pugilato.

PASA A LA PAG. CUATRO



En VISPÉRAS de una nueva Batalla!

El 11 de febrero, nuestro partido concurrirá una vez más a las urnas electorales a depositar su voto, a manifestar su voluntad de que haya en el gobierno de la República hombres dispuestos a servir los intereses populares, los intereses nacionales y no argollas de servidores de los grandes intereses creados, de los intereses de los banqueros, de los grandes terratenientes y de las compañías imperialistas.

Iremos a votar para que haya en el Congreso y en las Municipalidades auténticos representantes populares, producto del sufragio popular libremente emitido, y no sirvientes dóciles de los grandes adinerados criollos y extranjeros, y no diputados y municipales producto del soborno, de la coacción, del fraude y del atropello descarado a los derechos ciudadanos. Como siempre, nosotros, los comunistas, acusados por nuestros enemigos de ser enemigos del orden y hombres sin moral daremos el día de las elecciones, ejemplo de orden, ejemplo de civismo, ejemplo de dignidad. Ellos, nuestros adversarios, los calderonistas, los hipócritas, predica-

dores de una moral y de un respeto al orden que nunca practican. están ya preparando sus garrafas de guaro, sus gruesas de camisas y pantalones, sus fajos de billetes de dos y cinco pesos para utilizarlos el día de las elecciones como el "argumento" más elocuente para convencer a las masas de que Calderón Guardia y sus listas de candidatos a diputados y municipales merecen el voto del pueblo, de que Calderón Guardia es el más "popular" de los candidatos en lucha. Valiente popularidad la que se logra embriagando al pueblo y corrompiéndolo por medio del soborno! Ellos, los que se llaman a sí mismos paladines de la democracia y apóstoles del civismo, están preparando y ya tienen preparados los chanchullos que les servirán para demostrar a los tontos y para demostrar en el extranjero, que Calderón Guardia, por sus infinitas "cualidades" de hombre público, obtuvo, otorgado por el pueblo, el derecho a ocupar el sitio más alto que pueda ocupar un ciudadano costarricense alguno. Pero mientras ellos se divierten revolcándose en el

estercolero de la triquiñuela y el engaño, nosotros, nos divertiremos también, pero en la forma honesta en que lo hacen los hombres que están empeñados en una lucha de liberación social. Nos alegraremos de ver avanzar nuestro movimiento hacia su meta, la meta de la victoria del pueblo. Nos alegraremos viendo movilizarse nuestro partido con una abnegación y un entusiasmo que nunca podrán encontrar en sus servidores nuestros enemigos. Grandioso patriotismo el de estos señores calderonistas que no se mueven si no es por la paga! Nosotros sentiremos fortalecerse nuestra fe revolucionaria, nuestra fe de luchadores por la felicidad humana, viendo a nuestros militantes el día de las elecciones, simples obreros y campesinos, desplazarse y luchar con verdadera devoción, nosotros nos sentiremos felices de pertenecer al partido que pertenecemos, viendo salir a nuestros fiscales, sin dinero y la mayor parte de las veces también sin almuerzo, pero permanecer todo el día vigilantes, con su mirada

PASA A LA PAG. CUATRO